

22. La investigación de Adelaida en relación con su proyecto en las Cartas de Clorivière

1) Queréis dedicaros a las obras de caridad, según el atractivo que el Señor os da para este tipo de obras, y disfrutar de las ventajas de la vida religiosa y de la vida común; parece que una vida como la de las Hijas de Santo Tomás satisfaría este doble atractivo. Pero no es así. El objeto de vuestra caridad no son precisamente los pobres que están en los hospitales, porque os parece que están suficientemente asistidos, sino los pobres que están desatendidos en sus casas, y que a menudo están en la mayor miseria, y es para estar en condiciones de asistirlos que creéis que debéis conservar la propiedad de vuestros bienes. Considerando sólo este último objeto, sería un modo de satisfacerlo plenamente el asociarse a la Congregación de las Damas de la Caridad, y hacer más asiduamente y por sí mismo lo que se les prescribe. Pero también quieres unir a estas obras de caridad el mérito propio de la religión, la práctica de los votos de Pobreza, Castidad y Obediencia, en la medida en que esta práctica sea compatible con el ejercicio de estas obras de caridad que acabo de mencionar.

Es necesario, por lo tanto, como parece, que estés en una Comunidad, y que en esta Comunidad puedas salir libremente; que la Superiora de esta Comunidad te permita seguir el orden de la Comunidad, y que por tu parte estés obligada a observar hacia esta Superiora los deberes de una monja, al menos en ciertos puntos esenciales; y estos puntos deben estar bien especificados, antes de que te comprometas a nada. Como no hay nada como el uso para iluminarnos sobre lo que es apropiado y lo que no, por eso se quiere hacer una prueba, que sería como una especie de periodo de prueba o noviciado.

¿Pero dónde? (Nada en Rennes p. 57). Entonces, en la Cruz de San Serván con la Madre María de Jesús...

(27 de marzo de 1788)

Su prueba comenzará en septiembre en La Cruz de Saint Servan.

2) 21 de octubre de 1788. Distinguir claramente entre las funciones del padre espiritual y de la superiora.

En relación con los detalles de sus buenas obras y **limosnas**.

3) 21 de enero de 1789. No veo más que el bien en lo que me propones, y parece que Dios te da en esto el medio o más bien la oportunidad de satisfacer la doble atracción que te ha dado. Pero, ¿responden tus facultades a tus deseos? No debemos preocuparnos, por supuesto; debemos tener una gran confianza en la Divina Providencia, es decir, cuando hemos emprendido alguna buena obra bajo su dirección, porque el deber o las circunstancias nos lo exigían, debemos esperar que nos provea de todo lo necesario para completarla; pero, a menos que tengamos luces extraordinarias, y seamos guiados por caminos inusuales, es necesario considerar bien todo antes de emprender algo. Pero vuélvete a María la Madre de Jesús...

Además, persevera siempre en tus buenos sentimientos; y cuida de dar toda la perfección de la que eres capaz a las acciones que realizas, más que de emprender cosas nuevas para Dios. Debemos esperar a que Dios nos los

traiga en lugar de buscarlos nosotros mismos. Es una forma de evitar la ligereza y la ansiedad de la mente, que se deleita con las cosas nuevas. También estaba el plan de Adelaida de ir a América (ver carta del 7 de marzo de 1791). Haría bien allí, pero haría más aquí', le dijo el padre de Clorivière...